



ISSN: 0124-2121

E-ISSN: 2665-2420

<http://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion>
Educación y Humanismo 27(48): pp. 1-22. Enero-junio, 2025
<https://doi.org/10.17081/eduhum.27.48.6730>

Análisis de las propiedades psicométricas del cuestionario de prácticas ciudadanas juveniles

Analysis of the psychometric properties of the youth citizenship practices questionnaire

Recibido: 23-11-2023

Aceptado: 24-02-2025

Publicado: 05-03-2025

Felipe Andrés Bernal Sandoval 

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Autor de correspondencia: felipe_bernal@javeriana.edu.co

Resumen

Introducción: el compromiso ciudadano es un factor clave para el fortalecimiento de la democracia en América Latina, lo que resalta la importancia de comprender las actitudes y prácticas de los y las jóvenes en el ejercicio de su ciudadanía. **Objetivo:** analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Prácticas Ciudadanas en Jóvenes (PRACIJ) como una herramienta para medir dichas actitudes y prácticas. **Método:** la muestra estuvo compuesta por 228 participantes (141 mujeres, 85 hombres, 1 persona no binaria y 1 sin reporte de sexo). Para evaluar la estructura interna del instrumento, se aplicaron: la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov; la prueba de Levene para heterocedasticidad; la prueba de esfericidad de Bartlett para analizar el grado de intercorrelación; y el método de rotación Varimax en un análisis factorial exploratorio. **Resultados:** los hallazgos indican que el cuestionario presenta propiedades psicométricas adecuadas y que sus componentes se ajustan a lo teóricamente esperado. **Conclusión:** el PRACIJ es un instrumento válido y confiable para el análisis de las prácticas ciudadanas en jóvenes colombianos.

Palabras clave: ciudadanía, jóvenes, cuestionario, participación ciudadana, movilización política.

Cómo citar este artículo (APA): Bernal, F. (2025). Análisis de las propiedades psicométricas del cuestionario de prácticas ciudadanas juveniles. *Educación y humanismo*, 27(48). pp 1-22. <https://doi.org/10.17081/eduhum.27.48.6730>



Abstract

Introduction: citizen engagement is a key factor for strengthening democracy in Latin America, which highlights the importance of understanding the attitudes and practices of young people in exercising their citizenship. **Objective:** to analyze the psychometric properties of the Questionnaire on Citizen Practices in Young People (PRACIJ) as a tool for measuring such attitudes and practices. **Method:** the sample consisted of 228 participants (141 women, 85 men, 1 non-binary person and 1 without sex report). To evaluate the internal structure of the instrument, the following tests were applied: the Kolmogorov-Smirnov normality test; the Levene test for heterocedasticity; the Bartlett sphericity test to analyse the degree of intercorrelation; and the Varimax rotation method in an exploratory factor analysis. **Results:** the findings indicate that the questionnaire has adequate psychometric properties and that its components conform to what is theoretically expected. **Conclusion:** PRACIJ is a valid and reliable tool for the analysis of citizen practices in young Colombians.

Keywords: Citizenship, youth, questionnaire, citizen participation, political mobilization.

Introducción

En las últimas décadas, la participación ciudadana ha desempeñado un papel fundamental en el fortalecimiento de los procesos democráticos en América Latina. Uno de los debates centrales en torno a la ciudadanía radica en la necesidad de evaluar y medir dicha participación, lo que ha impulsado diversos estudios orientados a comprender las actitudes y prácticas políticas. En el caso de Colombia, aunque se han desarrollado múltiples investigaciones sobre la participación política, estas han tendido a centrarse en el análisis de actitudes, utilizando instrumentos diseñados en otros contextos y aplicados sin una adaptación rigurosa a la realidad sociopolítica del país. [Álvarez \(2014\)](#) señala la ausencia de herramientas que permitan categorizar estas actitudes a partir de constructos teóricamente unificados y psicométricamente validados en el contexto colombiano. En respuesta a esta limitación, el presente estudio tiene como objetivo desarrollar y validar un cuestionario diseñado específicamente para evaluar las actitudes y las prácticas ciudadanas de las juventudes, proporcionando un instrumento que contribuya a una medición más precisa y contextualizada del ejercicio de la ciudadanía.

En la actualidad, el debate sobre la reforma de los sistemas educativos se centra en la necesidad de fomentar una ciudadanía planetaria, crítica y activa, orientada hacia la transformación social en términos de equidad, justicia y sostenibilidad ([López-Calva, 2023](#)). Esta perspectiva, enmarcada en una lógica de *Cosmópolis*, busca una “humanización progresiva, dialéctica y siempre inacabada en la sociedad concreta en la que toca vivir” ([López-Calva, 2023, p. 7](#)), lo que implica una formación ciudadana que trascienda las fronteras nacionales y promueva una conciencia global comprometida con el cambio social.

Históricamente, la formación política de la juventud ha estado ligada a una concepción liberal del desarrollo, en la que la ciudadanía ha operado como un mecanismo de regulación de las subjetividades individuales, moldeando su participación dentro de los marcos institucionales establecidos. Sin embargo, la creciente necesidad de integrar a la juventud en la sociedad, fomentar su participación en el desarrollo económico y en el progreso

cultural, así como garantizar espacios efectivos de inclusión ciudadana, ha redefinido el significado de la participación política juvenil.

A pesar de estos avances discursivos, persisten tensiones entre los principios democráticos y su materialización en la experiencia cotidiana de las juventudes como sujetos políticos. La brecha entre las expectativas normativas de la ciudadanía y las formas en que ejercen y resignifican su participación revela la persistente inconsistencia en la relación entre democracia y juventud. Por tanto, es necesario repensar las estrategias educativas y políticas que permitan un vínculo más orgánico entre la ciudadanía y la acción política juvenil, reconociendo la diversidad de formas en que estos se involucran en la construcción de lo público y en la transformación social.

Un aspecto fundamental por considerar en el estudio de la participación política es el papel de las actitudes políticas, ya que estas constituyen el vínculo entre las experiencias subjetivas individuales y las condiciones sociales, influyendo en la motivación para involucrarse en la esfera pública. Según [Arias-Gallegos et al. \(2018\)](#), las actitudes políticas pueden definirse como una disposición interna del individuo—favorable o desfavorable—que integra dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales, orientando su comportamiento político. En una línea similar, [Cepeda y Silva \(2020\)](#) identifican cuatro factores que sustentan una actitud: la tendencia a responder ante un objeto determinado, la creencia en la estabilidad de la actitud a lo largo del tiempo, la consistencia en su manifestación conductual y la presencia de una direccionalidad que expresa una motivación subyacente. Estas conceptualizaciones sugieren que las actitudes políticas no solo reflejan predisposiciones individuales, sino que además, operan como estructuras dinámicas que median la interacción entre el sujeto y su entorno sociopolítico.

Con relación a las actitudes políticas, [Calvo y Martín \(2022\)](#) plantean que las personas que han sido marginadas pueden demostrar actitudes generalmente negativas hacia la política, las cuales están influenciadas por emociones como el miedo, la frustración y la indignación, además de una tendencia hacia la desconfianza. Esta característica es más notoria en cuanto se vive más tiempo en esa situación de marginalidad; en los casos en que esta se presenta en episodios cortos aumentan las actitudes positivas. Otro hallazgo de parte de los investigadores, es que la marginalidad puede afectar la capacidad de comprensión y acercamiento a la política, pero existen mecanismos (emocionales, relacionales e identitarios) para reconectarse con la política que permiten el empoderamiento y la transformación de las actitudes políticas.

En la misma línea, [Rocha \(2020\)](#) indagando por las actitudes en función de los marcos ideológicos de los sujetos, encuentra dos perspectivas de análisis: en la primera la orientación ideológica de las actitudes políticas sólo existe “cuando las personas entienden coherentemente el espectro ideológico en términos de sus implicaciones programáticas” (p. 88). Mientras que en la segunda, las ideologías políticas se entienden como signos sintéticos que permiten a las personas ubicarse políticamente, incluso sin tener claras sus implicaciones.

En continuidad, [Téllez-Rojas y Rivera-Fong \(2020\)](#) señalan que una parte significativa de las juventudes enfrenta procesos de exclusión social, los cuales pueden manifestarse en múltiples barreras, como la dificultad para satisfacer necesidades básicas debido a la escasez de recursos. En este sentido, [García-Albacete y Llorente \(2019\)](#) destacan que estas

condiciones influyen en la manera en que la juventud se relaciona con la política, diferenciándolos de las y los adultos en términos de participación y percepción del sistema político.

En lo que respecta a la participación política convencional, las juventudes muestran una menor propensión a votar en elecciones y un menor interés en la política institucionalizada. Sin embargo, son más proclives a expresar su voz mediante formas de acción no convencionales, como la protesta en las calles y estrategias creativas de movilización. En cuanto a sus actitudes políticas, se ha señalado que tienden a ser más progresistas y liberales, al mismo tiempo que exhiben una mayor desconfianza hacia las instituciones democráticas. No obstante, también muestran un alto nivel de apoyo a normas de ciudadanía basadas en la participación activa.

Desde un enfoque más matizado, [Álvarez et al. \(2013\)](#) identifican dos tendencias en las actitudes políticas de los y las jóvenes: una visión pesimista, caracterizada por la incredulidad en la efectividad de la política, y una visión optimista, que se orienta hacia el uso de mecanismos institucionales de participación. Estas tendencias reflejan una coexistencia entre la alienación y el optimismo en relación con la intención de voto, la conciencia sobre la importancia del sufragio y la participación postelectoral en organizaciones y campañas políticas.

Lejos de ser actores pasivos, los y las jóvenes son agentes de cambio que constantemente se adaptan a su entorno y lo transforman en función de sus necesidades, conocimientos y disponibilidad de tiempo. Por ello, resulta crucial analizar la categoría de juventud en relación con sus prácticas políticas, sociales y culturales, ya que es en estos espacios donde construyen sus propias formas de acción y significado ([Portillo y Acosta, 2021](#)).

Medición de la participación

[Vergara-Lope y Hevia de la Jara \(2012\)](#), plantean dos tendencias a la hora de medir la participación: la primera analiza los resultados, mientras que la segunda analiza el grado de participación de los ciudadanos en la vida pública. La primera tendencia a su vez se centra en dos grupos, el primero es acerca de los resultados del proceso democrático, y el segundo hace referencia a los resultados en el acceso a servicios y la protección de derechos. En línea con este razonamiento, el Índice de Participación Cívica (IPCM) de la Universidad de Antioquia incluye la calidad como variable geográfica de participación ([Instituto de Estudios Regionales, 2017](#)). Este instrumento toma en consideración las siguientes dimensiones: Condiciones territoriales (se refiere a las estructuras territoriales vigentes, teniendo en cuenta las estructuras y procesos sociopolíticos requeridos para la participación), actores y prácticas (se refiere a las formas específicas en que se implementa la participación y las relaciones) y efectos (que se refiere al potencial de llamar la atención sobre diversas condiciones sociales y como un medio para el cambio).

Existe una serie de clasificaciones utilizadas dentro de esta tendencia para examinar los niveles de participación ciudadana, destacándose la Escala de Participación Arnstein de 1969, donde la participación es el poder ciudadano, por lo que una mayor participación implica una redistribución del poder. Esta escala de ocho niveles se divide en tres áreas principales: no participación, participación simbólica y poder ciudadano. [Hambleton y Hoggett \(1994\)](#) ampliaron a la escala a 12 niveles, distribuidos en tres categorías: no participación, participación ciudadana y control ciudadano. De manera similar, [Hart \(1993\)](#) propuso

una escalera de participación de la infancia, donde los tres peldaños inferiores corresponden a espacios en que la participación no es activa, mientras que los cinco peldaños superiores representan escenarios de participación realistas y efectivos. Estas escalas miden la participación en diferentes espacios a nivel de toma de decisiones, pero no son instrumentos sino escalas utilizadas en el análisis. A diferencia del Índice de Participación Ciudadana mencionado anteriormente, que se aplica directamente en la población objetivo.

En la segunda tendencia planteada por [Vergara-Lope y Hevia de la Jara \(2012\)](#), se comprende la participación como un tipo de conducta específica, como un constructo multidimensional. Ejemplo de esto es el Índice de Participación Ciudadana en América Latina, desarrollado en 2005 por la Red Interamericana para la Democracia (RID), que evalúa tres dimensiones fundamentales de la participación: la participación directa, la expresada mediante la opinión y la de carácter electoral. El Cuestionario de Conductas de Participación (CCP) de [Vergara-Lope y Hevia de la Jara \(2012\)](#), mantiene estas dimensiones, añadiendo la dimensión cívica.

Dentro de esta misma tendencia, cabe destacar el continuum de participación de Brager y Specht (1973, citado en [Vásquez y Godoy, 2021](#)), que explica el papel bidireccional del Estado y la sociedad civil para incrementar el nivel de intervención y participación en seis fases. Estas van desde la nula participación hasta una elevada participación, buscando controlar las decisiones para la solución de problemas locales.

Este enfoque limitado en la medición de la ciudadanía juvenil reduce la comprensión de la diversidad de prácticas políticas en las que los y las jóvenes participan activamente. Además de los mecanismos convencionales, como el voto y la afiliación a partidos políticos, los y las jóvenes recurren a formas alternativas de participación, como la movilización en redes sociales, el activismo digital, la protesta en el espacio público y la creación de colectivos con agendas propias. Estas prácticas no solo reflejan una apropiación distinta de la política, sino que también evidencian la necesidad de actualizar los marcos teóricos e instrumentales con los que se analiza la ciudadanía juvenil. Asimismo, la omisión de las formas de resistencia simbólica y física en los instrumentos de medición contribuye a la reproducción de una visión institucionalista, la cual, legitima únicamente aquellas expresiones de ciudadanía que encajan dentro de los marcos normativos tradicionales. En este sentido, comprender la participación juvenil exige el desarrollo de herramientas metodológicas que capturen tanto las formas convencionales como las no convencionales de participación, reconociendo la agencia de los y las jóvenes en la configuración de nuevas dinámicas de acción política.

Este estudio responde a dicha necesidad mediante la construcción y validación de un instrumento que incorpora una visión más amplia de la ciudadanía juvenil, integrando dimensiones tanto convencionales como no convencionales de participación. De este modo, se busca superar las limitaciones de los enfoques previos y ofrecer una herramienta que permita analizar con mayor precisión el ejercicio de la ciudadanía entre los y las jóvenes en diversos contextos.

Medición en entornos escolares

La escuela es reconocida como el entorno social por excelencia para el aprendizaje de la democracia, en donde se han establecido las competencias ciudadanas como un marco

orientador en la formación cívica y el gobierno escolar como el espacio de ejercicio participativo. No obstante, en la práctica, el proceso democrático dentro de las instituciones educativas suele ser tratado de manera superficial, y muchos de sus participantes desconocen su verdadero significado y alcance.

Como consecuencia, la formación política se desarrolla en una tensión entre dos realidades: por un lado, un contexto social desafiante que limita el ejercicio pleno de su ciudadanía y, por otro, un marco educativo basado en competencias ciudadanas que, lejos de fomentar una participación genuina, se percibe como un programa estatal formalista. En este sentido, el gobierno escolar, en lugar de consolidarse como un mecanismo efectivo de aprendizaje democrático, tiende a ser visto como una estructura simbólica sin impacto real, lo que contribuye al distanciamiento respecto a la práctica democrática y refuerza la percepción de la participación política como un ejercicio meramente procedimental y carente de significado.

Después de que se establecen algunas normas sociales y políticas, existe la necesidad de regular la vida cotidiana de una comunidad, para esto se ha pretendido medir la ciudadanía a través de pruebas aplicadas a estudiantes con el fin de conocer el nivel de participación ciudadana. A nivel mundial, el Estudio Internacional de Educación Cívica y Ciudadana ICCS realizado en 2016 (ICFES, 2017), tiene como objetivo medir el nivel de civismo y ciudadanía¹. El instrumento está organizado en dos partes: Cívica y Ciudadanía, y Contextos. Con lo que busca medir la preparación y disposición de las juventudes para asumir la ciudadanía. En el dominio de contenidos la ciudadanía se entiende como el estatus legal y como el hecho de la participación del individuo, por lo que se enfoca en las relaciones cívicas entre individuos y grupos que se relacionan con el conocimiento, comprensión y creencias acerca de los roles, derechos y responsabilidades que son asignados y deseados en los ciudadanos y grupos dentro de su sociedad cívica. De allí que tenga una mirada desde los valores tradicionales que orientan el comportamiento cívico.

El otro instrumento de medición es la prueba Sociales y Ciudadanas del Examen Saber, dirigida a estudiantes que han culminado los diferentes ciclos de formación básica y media. “La prueba evalúa los conocimientos y habilidades de los estudiantes que les permiten comprender el mundo social desde las ciencias sociales, situando este tipo de comprensión dentro de algunos referentes posibles del ejercicio de su rol como ciudadanos” (ICFES, 2020, p. 55). La prueba de Sociales y Ciudadanas evalúa tres competencias: pensamiento social, interpretación y análisis de perspectivas, y pensamiento reflexivo y sistémico.

Esta brecha entre el ideal normativo de formación ciudadana y la realidad social de la juventud pone en cuestión la efectividad de los marcos educativos en la promoción de una ciudadanía activa e incluyente. Mientras que la Ley General de Educación enfatiza la participación democrática y el respeto por los derechos humanos, en la práctica, los y las jóvenes enfrentan un contexto en el que sus formas de participación son deslegitimadas o invisibilizadas. Además, las evaluaciones institucionales, en lugar de reflejar una comprensión amplia y contextualizada de la ciudadanía juvenil, tienden a reproducir un modelo

¹ En el primer semestre de 2022 se aplicó nuevamente la prueba a 8700 estudiantes de 8 grado, de 174 establecimientos educativos, se esperan los resultados en 2024.

homogéneo que no reconoce las condiciones estructurales que afectan el acceso y la permanencia en el sistema educativo.

De acuerdo a ello, tal como lo señala [Palacios-Mena \(2018\)](#), las pruebas nacionales desconocen la diversidad regional y las desigualdades socioeconómicas que influyen en el desarrollo educativo de los y las jóvenes. Esta situación no solo limita el reconocimiento de la pluralidad de experiencias juveniles, sino que también refuerza un modelo de ciudadanía basado exclusivamente en la institucionalidad y en el cumplimiento de normas formales, sin atender las prácticas y resistencias que emergen en contextos de exclusión y desigualdad. Ante este panorama, resulta necesario repensar los mecanismos de evaluación de la formación ciudadana en la educación, incorporando enfoques que reconozcan la diversidad de prácticas políticas juveniles y que permitan una lectura más crítica y contextualizada de la ciudadanía. Esto implica no solo revisar los instrumentos de medición actuales, sino también la construcción de espacios educativos que fomenten una ciudadanía activa, crítica y plural, en la que las distintas formas de participación juvenil sean legitimadas y valoradas dentro del sistema educativo.

Al igual que las mediciones previas, estas pruebas institucionales priorizan una visión de la participación centrada en los mecanismos tradicionales, lo que limita la comprensión de la ciudadanía en su dimensión más amplia. Estas mediciones se sustentan en un marco teórico basado en la teoría política liberal, la cual tiende a omitir la interrelación entre subjetividad y ciudadanía, un vínculo clave en los procesos de democratización impulsados por los movimientos sociales. Esta perspectiva restringe el análisis de la ciudadanía a su dimensión normativa y formal, sin considerar las múltiples formas de participación que emergen desde las experiencias y reivindicaciones de distintos sectores sociales.

Para comprender la ciudadanía en su complejidad, es necesario adoptar un enfoque que trascienda los límites de la normativa colombiana y abarque todas aquellas prácticas de participación que contribuyen al bienestar de la comunidad y a la promoción de objetivos sociales. Estas formas de participación, muchas veces invisibilizadas en las mediciones institucionales, incluyen desde el activismo digital y la protesta social, hasta la organización de redes comunitarias y la autogestión de recursos en contextos de exclusión.

Además, la participación no puede analizarse de manera homogénea, ya que cada comunidad desarrolla dinámicas particulares que moldean sus formas de acción colectiva. Dichas dinámicas no solo definen los procesos y mecanismos de participación, sino que también responden a factores contextuales, como las relaciones interpersonales, las condiciones socioeconómicas y la interacción con el entorno. Esto implica que la ciudadanía debe ser comprendida desde una perspectiva situada, que reconozca la diversidad de prácticas y discursos que configuran la participación en cada comunidad.

Las pruebas existentes han sido diseñadas principalmente para medir la participación en personas adultas o para evaluar aprendizajes en estudiantes. En este sentido, es fundamental desarrollar instrumentos que no solo reflejen la realidad social de las y los estudiantes, sino que también consideren sus intereses, prácticas y expectativas frente al ejercicio de la ciudadanía, más allá de las visiones normativas impuestas por el mundo adulto.

Este enfoque, permite acercarse a la manera en que las juventudes construyen su concepción de la ciudadanía como una práctica cotidiana, en lugar de una noción estática definida exclusivamente por instituciones. Por ello, el propósito de este artículo es validar un instrumento que integre la relación entre subjetividad y ciudadanía, elementos clave en los procesos de democratización política de las y los jóvenes en Colombia.

El instrumento propuesto responde a esta necesidad, pues aborda la ciudadanía juvenil como un fenómeno complejo que exige un enfoque multidimensional y complementario. El objetivo de este, es analizar los significados y prácticas que las y los jóvenes despliegan en el ejercicio de su ciudadanía dentro de sus contextos particulares, reconociendo las diversas formas en que participan, resisten y transforman su entorno.

Método

Diseño

Para la construcción del instrumento se adoptó un diseño no experimental de tipo correlacional, con el propósito de identificar las actitudes y comportamientos de los y las jóvenes hacia la política sin establecer relaciones causales. Este enfoque permitió analizar la asociación entre diversas dimensiones de la ciudadanía juvenil sin intervenir en las variables estudiadas.

El desarrollo del cuestionario se fundamentó en un marco conceptual que integra las aportaciones de diversos autores, con el objetivo de ofrecer una visión amplia e integral de la ciudadanía. En este sentido, se buscó capturar tanto las formas convencionales de participación, alineadas con los marcos normativos institucionales, como aquellas prácticas no convencionales que emergen en respuesta a las transformaciones sociales y políticas. Asimismo, el instrumento considera las múltiples maneras en que los sujetos se vinculan con la ciudadanía, reconociendo su papel como actores sociales que construyen significados y ejercen su agencia en distintos espacios.

Esta aproximación teórica y metodológica garantiza que el cuestionario no solo mida actitudes individuales, sino que también refleje las dinámicas y tensiones que caracterizan la participación juvenil en contextos democráticos en transformación.

El proceso de elaboración y validación del cuestionario con escala tipo Likert se divide en tres fases. La primera fue la de creación del cuestionario, la segunda fue lograr validez de constructo mediante revisión por pares, y la tercera fue la de pilotaje y lograr: a) la validez de contenido y diferenciación de ítems mediante análisis factorial, b) la confiabilidad con grupos extremos, y c) establecer la confiabilidad utilizando medidas de consistencia interna.

Primera fase: elaboración del cuestionario

Para la creación del cuestionario se definieron los constructos principales y las dimensiones discutidas en la literatura del tema; se creó un banco de ítems por dimensiones y se seleccionaron los que formarían parte del instrumento, igualmente se determinaron las escalas de calificación para crear la primera versión. Esta versión está organizada en cinco

dimensiones que corresponden a: participación ciudadana, opinión política, orientación política, gobernabilidad y gobernanza, y realidad social.

Dimensión 1. Participación ciudadana: hace relación a las acciones que realizan la personas con el fin de influir en la toma de decisiones, ejecución y seguimiento de las decisiones públicas. Según [Oakley \(1991\)](#), se reconoce que “la participación ciudadana desafía cualquier intento de definición o interpretación”. Para [Theocharis y van Deth \(2018\)](#), las formas de participación se clasifican en: ejercicio del voto, activismo digital, participación mediante mecanismos institucionales, la protesta, la participación cívica, y la participación basada en las pautas de consumo.

Dimensión 2. Opinión política: hace relación a juicios públicos como reacción frente a situaciones o problemas políticos. La opinión política es la expresión de la opinión pública expresada por grupos de opinión pública que realizan funciones políticas, incluida la expresión de la opinión pública o el juicio sobre determinados temas políticos. En el presente caso, las respuestas de los participantes se centran en la sensación que experimentan al expresar sus opiniones y en los temas que los motivan a opinar.

Dimensión 3. Orientación política: las orientaciones políticas se configuran como síntesis de configuraciones ideológicas, organizando diferentes posiciones políticas de formas específicas. Como tal, este componente está relacionado con las cosmovisiones y juicios políticos que se mantienen en las prácticas sociales implementadas en la sociedad. La orientación política puede interpretarse como una generalización abstracta de la ideología o una configuración ideológica, una cierta forma de organizar varias actitudes políticas, tales como tendencias autoritarias, grado de apoyo a la democracia, grado de resistencia a los cambios sociales, grado de confianza en un político específico.

Dimensión 4. Gobernabilidad y gobernanza: la gobernabilidad se enfoca en la consolidación de la capacidad de liderazgo gubernamental, y la gobernanza alude a que los actores no estatales ganen mayor capacidad de decisión e influencia en los asuntos públicos. De allí que se indague acerca de los aspectos que afectan la percepción frente a su relación con las instituciones y el ejercicio democrático.

Dimensión 5. Realidad social: es un reflejo de las estructuras sociales y los objetos culturales en los que todos los humanos nacen y con los que deben aprender a interactuar. Incluye también la experiencia de ser aceptado o rechazado por otros miembros de la sociedad, es decir, la experiencia de la vida diaria. Esta determina la manera en que las personas dan forma a sus vidas. De allí que se indague acerca de las percepciones, experiencias y problemas que les afectan.

Segunda fase: validez de constructos

Para validar la primera versión del instrumento se sometió a un procedimiento de jueces expertos un instrumento con 99 afirmaciones. Aquélla fue enviada a cuatro pares que evaluaron cada reactivo calificando en una escala de 1 a 5, siendo 1 lo más bajo y 5 lo más alto, frente a tres características: 1). Pertinencia: que se entiende como la relación de la pregunta con el tema frente al cual se pretende generar discusión; esta tuvo una evaluación promedio de 4,98 por parte de todos los evaluadores. 2). Relevancia: indaga como cada reactivo permite medir acertadamente la categoría que a la que pertenece; esta tuvo una evaluación

promedio de 4,95 por parte de todos los evaluadores. 3). Sintaxis: se realiza la revisión de ortografía, redacción y correspondencia del vocabulario con la población a la que va dirigida el instrumento; tuvo una evaluación promedio de 4,82 por parte de todos los evaluadores.

Estos resultados y sus comentarios permitieron ajustar el instrumento. Reduciendo el cuestionario a 66 ítems. En la Tabla 1 se puede ver la distribución por dimensiones después del ajuste.

Tabla 1
Distribución de afirmaciones por dimensión luego de evaluación de pares

Dimensión 1	Dimensión 2	Dimensión 3	Dimensión 4	Dimensión 5
40	6	13	1	64
41	7	14	2	65
42	8	16	3	
43	9	17	4	
44	10	18	5	
45	12	19	11	
46	22	20	15	
47	23	21	35	
48	24	52	36	
49	25	53	37	
51	26	54	38	
55	27	66	39	
56	28		50	
57	29			
58	30			
59	31			
60	32			
61	33			
62	34			
63				

Tercera fase: pilotaje, validez de contenido y discriminación de afirmaciones

Para la validación se reclutó una muestra por conveniencia (228 personas; 141 mujeres, 85 hombres, 1 no binario y 1 no reporta su sexo), con edades entre los 15 y los 28 años ($M = 17.99$, $DE = 2.21$). Los participantes fueron 118 estudiantes de universidades de la ciudad de Bogotá, 15 de estos pertenecientes a universidad pública y 103 a universidad privada. También se contó con 110 estudiantes de colegio (75 de grado 10 y 35 de grado 11), lo que permitió el ajuste de afirmaciones en el instrumento y la pertinencia en cuanto a los resultados esperados.

La aplicación se realizó en el salón de clases regular de los participantes. Los objetivos, instrumentos y duración de la participación se explicaron en el momento de la solicitud. No hubo límite de tiempo para las respuestas de los participantes. Para los estudiantes universitarios, la aplicación se realizó mediante un formulario web en la plataforma Jotform, mientras que para los estudiantes de colegio se llevó a cabo de forma presencial.

El instrumento aplicado consta de 66 ítems, de los cuales 53 utilizan una escala Likert de cuatro puntos, 8 a una escala de tres puntos, 1 a una escala de diez puntos, y 4 ítems con preguntas abiertas.

Resultados

Análisis de los datos²

Dado que este es el primer uso del cuestionario, resulta fundamental evaluar sus propiedades psicométricas para determinar su validez y confiabilidad. Para ello, se realizaron diversos análisis estadísticos utilizando el software SPSS versión 26, con el propósito de examinar la estructura interna del instrumento y su adecuación para medir las actitudes y prácticas ciudadanas en jóvenes. En este proceso, se excluyeron cuatro afirmaciones con preguntas abiertas, ya que su naturaleza cualitativa impide su análisis a través de los métodos estadísticos empleados. En consecuencia, el análisis se llevó a cabo sobre un total de 62 ítems de tipo cerrado. Tras la depuración de los datos, se obtuvieron 222 respuestas válidas (97,4%), mientras que 6 casos (2,6%) fueron eliminados por presentar valores atípicos o respuestas incompletas. Estos procedimientos garantizaron la calidad y fiabilidad de los datos utilizados en los análisis posteriores, permitiendo una evaluación rigurosa de las propiedades psicométricas del cuestionario y su capacidad para capturar con precisión las dimensiones de la participación ciudadana en jóvenes.

Con el objetivo de establecer la normalidad de las distribuciones de los puntajes del instrumento, tal como se observa en la tabla 2, se aplicó la prueba de normalidad Kolmogorov-Smirnov (KS). El resultado total del KS para la PRACIJ fue de 0,29 (222), $p < 0,005$ evidenciando que las variables centrales del estudio no tienen una distribución normal. Para medir la heteroscedasticidad se utilizó la prueba de Levene, encontrando que las varianzas son iguales ($p > 0.05$) en casi todos los ítems menos en el 10, 14, 19, 25, 28, 30, 33, 47, 52, 54, y 65 en donde las varianzas son diferentes ($p < 0.05$).

La escala obtuvo una omega de McDonald³ de 0.792 y un alfa de Cronbach⁴ de 0.823, lo cual indica un nivel de consistencia interna moderado-alto. La prueba de esfericidad de Bartlett indica 0,000 por lo que el grado de intercorrelación de las variables es muy alto. En los resultados se detectó un Coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin⁵ (KMO) de 0,813 que es un valor meritorio de adecuación muestral ($N = 222$), por lo que la matriz de datos resulta apropiada para realizar sobre ella la factorización.

² En este análisis no se incluyen los ítems 63, 64, 65 y 66 por ser preguntas abiertas.

³ El omega de McDonald es un coeficiente que mide la confiabilidad de un instrumento o escala de medición. Un valor aceptable de Ω debe estar entre 0,70 y 0,90.

⁴ El alfa de Cronbach es una medida estadística que evalúa la consistencia interna de un conjunto de preguntas o ítems en un cuestionario. El valor mínimo aceptable es 0.7, Valores superiores a 0.7 se consideran aceptables, Valores entre 0.80 y 0.90 son preferidos.

⁵ El coeficiente Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) es una medida estadística que se utiliza para determinar si los datos son adecuados para un análisis factorial. Se interpreta como la proporción de varianza compartida entre las variables. Valores entre 0.8 y 1 indican que el muestreo es adecuado, Valores inferiores a 0.6 indican que el muestreo no es adecuado

Tabla 2
Pruebas de normalidad y heteroscedasticidad

Ítem	Kolmogorov-Smirnov		Levene
	Estadístico de prueba	Sig. asintótica (bilateral)	Se basa en la media
1	0,312	0,00c	0,238
2	0,253	0,00c	1,605
3	0,268	0,00c	0,278
4	0,243	0,00c	0,144
5	0,252	0,00c	0,001
6	0,248	0,00c	0,153
7	0,296	0,00c	3,519
8	0,241	0,00c	0,307
9	0,327	0,00c	0,595
10	0,227	0,00c	0,000
11	0,204	0,00c	8,901
12	0,230	0,00c	3,711
13	0,247	0,00c	2,988
14	0,281	0,00c	0,021
15	0,258	0,00c	0,260
16	0,240	0,00c	3,565
17	0,271	0,00c	0,452
18	0,256	0,00c	1,425
19	0,278	0,00c	0,003
20	0,305	0,00c	0,594
21	0,280	0,00c	2,434
22	0,340	0,00c	0,227
23	0,239	0,00c	3,360
24	0,388	0,00c	1,590
25	0,429	0,00c	0,021
26	0,422	0,00c	0,145
27	0,420	0,00c	0,792
28	0,391	0,00c	0,006
29	0,417	0,00c	0,899
30	0,296	0,00c	0,001
31	0,394	0,00c	2,571
32	0,356	0,00c	0,189
33	0,376	0,00c	0,000
34	0,260	0,00c	0,694
35	0,278	0,00c	1,949
36	0,257	0,00c	0,700
37	0,253	0,00c	3,972

Ítem	Kolmogorov-Smirnov		Levene
	Estadístico de prueba	Sig. asintótica (bilateral)	Se basa en la media
38	0,312	0,00c	0,176
39	0,299	0,00c	5,087
40	0,303	0,00c	0,721
41	0,266	0,00c	0,306
42	0,255	0,00c	0,800
43	0,225	0,00c	3,358
44	0,206	0,00c	1,407
45	0,217	0,00c	1,997
46	0,194	0,00c	2,571
47	0,286	0,00c	0,010
48	0,287	0,00c	8,158
49	0,233	0,00c	1,208
50	0,321	0,00c	0,522
51	0,275	0,00c	4,154
52	0,323	0,00c	0,003
53	0,248	0,00c	0,456
54	0,215	0,00c	0,038
55	0,283	0,00c	3,277
56	0,276	0,00c	8,026
57	0,378	0,00c	17,935
58	0,275	0,00c	2,485
59	0,269	0,00c	9,331
60	0,480	0,00c	0,480
61	0,278	0,00c	0,002
62	0,285	0,00c	0,733

Nota. Información obtenida de los resultados arrojados por SPSS.

El análisis factorial exploratorio se realizó mediante el software SPSS bajo las siguientes condiciones: inclusión de todas las variables, examen de matriz de correlación (dado el tamaño de la muestra y la naturaleza de los datos), método de rotación Varimax y análisis paralelo para identificar componentes. A continuación, en la tabla 3, se muestra la solución de 10 factores de la rotación Varimax. El criterio para definir una solución factorial fue seleccionar ítems que saturan el factor elegido con cargas factoriales iguales o superiores a 0,40, lo que puede considerarse apropiado para cargas de componentes según la clasificación de Comey y Lee (1992).

Gracias al Análisis Factorial Exploratorio se pudieron agrupar las afirmaciones en diez factores, alrededor de los cuales se organizaron las afirmaciones con condición óptima (saturaciones superiores a 0.70), condición moderada (saturaciones entre 0.40 y 0.70) y condición mínima (saturaciones entre 0.30 y 0.40).

Tabla 3
Análisis factorial con método de rotación Varimax

Ítem	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9	Factor 10
29	0,865	0,034	0,206	0,045	0,026	-0,021	0,042	-0,004	-0,008	-0,08
27	0,864	-0,001	0,153	-0,003	0,017	-0,083	0,054	-0,025	-0,065	-0,058
28	0,85	-0,079	0,116	-0,067	0,039	-0,108	0,08	0,007	-0,072	-0,043
31	0,816	0	0,128	-0,045	0,094	-0,08	0,064	-0,018	0,001	-0,051
26	0,804	0,016	0,157	-0,019	0,056	-0,051	0,132	-0,091	0,078	-0,013
25	0,796	-0,018	0,129	0,082	-0,039	-0,025	0,032	0,067	0,075	0,048
24	0,794	-0,003	0,13	0,096	-0,034	0,038	0,036	0,024	0,1	-0,004
32	0,735	-0,033	0,191	0,044	0,043	0,011	0,051	0,185	-0,071	0,056
33	0,68	0,007	0,268	-0,01	0,076	-0,154	0,06	0,242	-0,012	0,102
30	0,672	-0,021	0,107	-0,015	0,145	0,157	-0,008	-0,03	0,12	-0,124
22	0,556	0,097	0,185	-0,068	-0,147	0,114	0,231	-0,129	0,318	0,06
34	0,415	0,126	0,097	-0,334	0,266	0,013	-0,13	0,244	-0,16	0,293
52	0,377	0,044	0,349	-0,168	0,198	-0,225	0,136	0,142	0,21	-0,065
44	0,041	0,929	-0,064	-0,045	0,038	0,073	0	0,006	0,044	0,038
46	-0,045	0,908	-0,066	-0,091	0,108	0,035	0,019	0,004	0,062	0,023
41	0,032	0,907	-0,011	0,011	-0,055	0,038	0,002	0,008	-0,061	0,016
43	0,027	0,907	0,049	0,026	-0,117	0,022	0,012	-0,012	-0,088	0,029
45	-0,032	0,896	0,016	-0,122	0,057	0,058	0,048	0,003	0,041	0,043
42	0,004	0,88	0,07	-0,055	-0,011	0,051	0,008	-0,064	-0,068	0,028
17	0,184	-0,359	0,263	0,229	0,047	0,171	0,107	0,011	0,096	0,148
35	0,274	0,025	0,669	0,013	0,115	0,053	0,078	0,061	-0,077	-0,078
47	0,244	0,208	0,644	-0,141	-0,057	-0,176	-0,02	0,066	0,066	0,063
5	0,274	-0,117	0,595	0,029	0,26	0,148	0,042	-0,028	-0,044	0,023
4	0,256	-0,047	0,565	0,136	0,168	0,084	0,106	0,143	-0,134	-0,102
21	0,216	-0,044	0,564	-0,196	-0,234	0,091	0,117	-0,008	0,175	0,038
19	0,346	-0,128	0,563	-0,029	0,114	0,06	0,178	-0,008	0	-0,039
53	0,32	-0,112	0,512	-0,007	0,353	0,004	0,052	0,072	0,142	0,031
48	0,288	0,093	0,433	-0,182	0,124	0,037	-0,203	0,375	-0,089	0,194
49	-0,12	0,076	0,374	-0,168	0,243	0,165	-0,215	0,047	-0,2	0,302
58	0,072	-0,013	-0,061	0,729	0,038	0,053	-0,035	-0,289	0,01	-0,007
57	0,069	-0,011	-0,047	0,667	0,216	-0,054	0,007	-0,205	-0,126	-0,104
59	-0,065	-0,041	-0,153	0,632	-0,049	0,066	-0,032	0,083	-0,053	0,108
62	0,062	-0,058	-0,001	0,606	-0,079	0,097	0,028	-0,014	0,308	-0,015

Análisis de las propiedades psicométricas del cuestionario de prácticas ciudadanas juveniles

Ítem	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9	Factor 10
55	-0,063	0,01	0,105	0,534	0,023	0,076	0,011	-0,162	0,322	0,129
61	0,066	-0,097	0,08	0,498	-0,302	-0,006	-0,061	0,028	-0,029	-0,042
56	0,014	-0,188	-0,111	0,446	-0,086	-0,188	-0,074	-0,017	-0,116	0,19
51	0,248	-0,054	0,316	-0,372	0,265	0,056	-0,254	0,093	-0,102	0,111
1	0,239	-0,07	0,262	-0,057	0,614	-0,083	0,208	-0,094	0,029	-0,086
18	-0,116	0,094	0,044	-0,019	0,505	0,104	0,028	0,1	-0,004	0,272
2	0,266	-0,007	0,376	-0,147	0,473	-0,049	0,167	0,052	0,166	-0,211
14	0,198	-0,029	0,224	0,011	0,473	0,072	0,024	0,356	0,075	-0,08
7	-0,06	0,096	-0,062	-0,042	0,241	0,689	0,144	0,054	-0,02	-0,167
3	-0,032	0,066	0,134	0,13	-0,034	0,585	-0,062	0,086	0,22	-0,014
13	-0,176	0,088	-0,041	0,042	-0,204	0,58	0,034	0,053	-0,124	0,17
50	0,167	-0,134	0,202	-0,098	0,325	0,383	-0,196	-0,036	0,004	0,064
36	-0,014	0,094	0,164	-0,047	0,211	0,357	0,225	-0,354	-0,282	0,296
15	0,246	-0,048	-0,01	0,028	-0,022	-0,032	0,536	-0,071	-0,335	0,241
38	0,184	-0,021	0,348	0,012	-0,07	-0,212	0,491	-0,021	-0,011	-0,051
40	0,068	0,109	0,215	-0,187	0,127	0,328	0,442	-0,042	0,081	0,233
8	0,067	0,064	0,045	0,02	0,117	0,057	0,433	0,128	0,1	-0,064
20	0,106	-0,016	0,171	-0,082	0,058	0,094	0,43	0,168	0,079	-0,178
10	0,038	-0,028	0,064	-0,265	0,036	0,204	0,152	0,729	-0,064	-0,039
6	0,198	0,025	0,102	-0,335	0,076	-0,164	0,19	0,569	-0,119	0,086
12	-0,096	-0,156	0,098	-0,043	0,137	0,155	0,133	0,358	-0,297	0,035
60	0,066	0,033	-0,018	0,09	-0,007	0,232	0,031	-0,055	0,56	-0,004
11	-0,105	0,143	-0,078	0	-0,126	0,165	-0,088	0,218	-0,476	-0,002
16	0,135	-0,105	-0,241	-0,089	0,039	-0,046	0,404	0,132	0,453	0,052
54	-0,239	-0,052	0,029	0,309	0,201	-0,079	-0,07	0,102	0,377	0,237
37	-0,119	0,017	-0,054	0,018	0,084	-0,134	-0,011	-0,013	0,025	0,644
9	-0,03	0,08	-0,086	0,186	-0,102	0,28	-0,03	0,092	0,049	0,529
39	0,218	0,105	0,397	-0,154	0,121	-0,101	0,217	-0,081	-0,086	0,405
23	0,114	-0,079	0,196	0,2	-0,201	0,148	-0,174	-0,098	0,173	0,343

Nota. Información obtenida de los resultados arrojados por SPSS.

El factor uno incluye las temáticas que pueden ser relevantes para los y las jóvenes en el ejercicio ciudadano, como son las formas de expresión y la lucha contra la discriminación entre otros. La mayoría de las afirmaciones hacen parte de la dimensión opinión política en la organización inicial. (Condición óptima: 8 afirmaciones; condición moderada: 4 afirmaciones; condición mínima: 1 reactivo). En la figura 1 se puede observar la distribución por condiciones de cada uno de los factores.

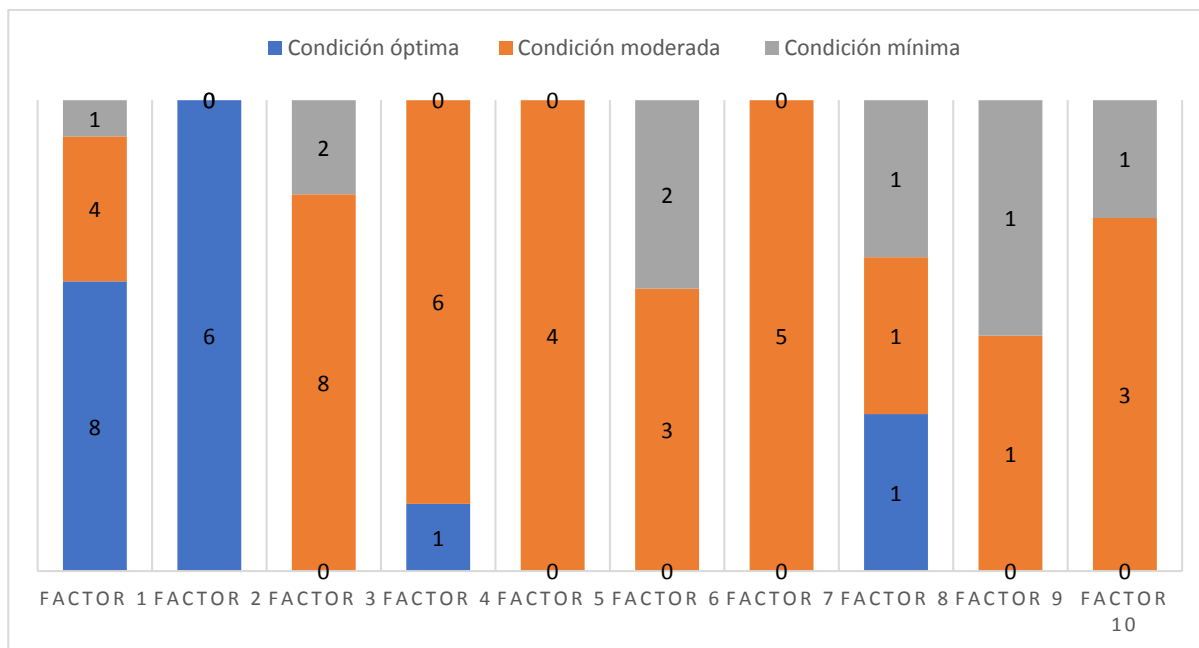


Figura 1
Análisis Factorial Exploratorio

El factor dos comprende las afirmaciones alrededor de cómo influyen la raza, el género, y la orientación sexual en el ejercicio de la ciudadanía. La mayoría de las afirmaciones hacen parte de la dimensión participación ciudadana en la organización inicial (condición óptima: 6 afirmaciones; condición moderada: no tiene; condición mínima: no tiene).

El factor tres incluye los temas relacionados con la democracia y el voto. Las afirmaciones hacen parte de las dimensiones participación ciudadana, orientación política y gobernabilidad y gobernanza en la organización inicial (condición óptima: no tiene; condición moderada: 8 afirmaciones; condición mínima: 2 afirmaciones).

El factor cuatro comprende otras formas de participación. Las afirmaciones hacen parte de la dimensión participación ciudadana en la organización inicial (condición óptima: 1 reactivo; condición moderada: 6 afirmaciones; condición mínima: no tiene).

El factor cinco incluye la participación como obligación. Las afirmaciones hacen parte de las dimensiones orientación política y, gobernabilidad y gobernanza en la organización inicial (condición óptima: No tiene; condición moderada: 4 afirmaciones; condición mínima: no tiene).

El factor seis comprende gobernabilidad. La mayoría de las afirmaciones hacen parte de la dimensión gobernabilidad y gobernanza en la organización inicial (condición óptima: no tiene; condición moderada: 3 afirmaciones; condición mínima: 2 afirmaciones).

El factor siete comprende gobernanza. La mayoría de las afirmaciones hacen parte de la dimensión gobernabilidad y gobernanza en la organización inicial (condición óptima: no tiene; condición moderada: 5 afirmaciones; condición mínima: no tiene).

El factor ocho incluye afirmaciones que indagan acerca de la expresión de opiniones políticas en diferentes espacios. Las afirmaciones hacen parte de la dimensión opinión política en la organización inicial (condición óptima: 1 reactivo; condición moderada: 1 reactivo; condición mínima: 1 reactivo).

El factor nueve reúne las afirmaciones que abordan la orientación política. Igualmente, la mayoría de las afirmaciones hacen parte de la dimensión Orientación Política en la organización inicial. (Condición óptima: No tiene; Condición moderada: Participar en protestas de manera violenta; Condición mínima: tendencias políticas).

Y por último, el factor diez incluye las afirmaciones que abordan la libertad y la responsabilidad. Las afirmaciones hacen parte de las dimensiones opinión política y gobernabilidad y gobernanza en la organización inicial (condición óptima: no tiene; condición moderada: 3 afirmaciones; condición mínima: 1 reactivo).

Con respecto a los factores obtenidos, estos corresponden a desagregación de las dimensiones planteadas inicialmente. Finalmente, se cuenta con un instrumento válido compuesto por 62 afirmaciones agrupados en diez dimensiones las cuales se especifican en la tabla 4.

Tabla 4
Distribución de afirmaciones por factores

Factor 1	Factor 2	Factor 3	Factor 4	Factor 5	Factor 6	Factor 7	Factor 8	Factor 9	Factor 10
29	44	35	58	1	7	15	10	60	37
27	46	47	57	18	3	38	6	16	9
28	41	5	59	2	13	40	12	54	39
31	43	4	62	14	50	8		11	23
26	45	21	55		36	20			
25	42	19	61						
24		53	56						
32		48	17						
33		49							
30		51							
22									
34									
52									

Discusión y conclusiones

Este artículo tuvo como objetivo presentar el diseño y validación de un instrumento que permita identificar actitudes y prácticas en torno al ejercicio de la ciudadanía. Los resultados obtenidos respaldan la validez del instrumento, evidenciando que las afirmaciones formuladas cumplen con el propósito de la medición. Finalmente, la escala quedó conformada por 66 afirmaciones, organizadas en once factores, incluyendo las preguntas abiertas y la dimensión de realidad social como un componente adicional. Estos hallazgos confirman

la naturaleza multidimensional del instrumento, destacando que sus dimensiones constituyentes son estables y relevantes para comprender las actitudes políticas de las juventudes.

La solución multifactorial presentada demuestra que las actitudes hacia la política son un concepto complejo, compuesto por factores subjetivos y experiencias socioculturales que interactúan y dan forma a las actitudes hacia cuestiones colectivas, lo que comprueba la coherencia interna del instrumento. Las dimensiones que estructuran el cuestionario PRACIJ incluyen el abordaje de temáticas que pueden ser relevantes para los y las jóvenes en el ejercicio ciudadano, como son: 1. formas de expresión y la lucha contra la discriminación, 2. interseccionalidad en el ejercicio ciudadano, 3. la democracia y el voto, 4. formas de participación ciudadana, 5. deberes y obligaciones ciudadanas, 6. gobernabilidad, 7. Gobernanza, 8. libertad de expresión, 9. orientación política, y 10. realidad social.

[Aguilera-Ruiz \(2011\)](#) reconoce que la juventud no solo es objeto de las acciones de la institucionalidad, sino también sujeto y actor social que desarrolla múltiples formas de resistencia. Desde esta perspectiva, la práctica política juvenil no puede entenderse como un fenómeno externo o ajeno a su cotidianidad, sino como un proceso que se articula en sus experiencias diarias y en las múltiples formas de participación que desarrollan. Como señala el autor, "no remite a una exterioridad por fuera de la cotidianidad juvenil" (p. 16), lo que implica que las prácticas políticas deben analizarse en función de los espacios y relaciones que configuran en su vida cotidiana.

Al examinar la ciudadanía desde los discursos juveniles, [Aguilera-Ruiz \(2011\)](#) identifica dos orientaciones clave. La primera asocia la ciudadanía con el campo de los derechos, resaltando su dimensión normativa y legal, mientras que la segunda la vincula con las pertenencias y adscripciones, enfatizando su carácter relacional y construido socialmente. Esta última perspectiva resulta especialmente relevante, ya que permite comprender la ciudadanía como un proceso dinámico que se configura a partir de las interacciones sociales, las identidades colectivas y las experiencias individuales en sus contextos específicos.

En este sentido, el ejercicio de la ciudadanía no se limita únicamente a la participación formal en estructuras institucionales, sino que también se manifiesta en prácticas cotidianas de resistencia, negociación y apropiación de los espacios públicos y privados. Esta comprensión más amplia y situada de la ciudadanía, resulta fundamental para analizar las formas en que ejercen su agencia y redefinen los significados de la participación política en contextos de cambio social y transformación cultural.

Esta construcción densa genera múltiples mecanismos de acción e interacción, de socialización y de confrontación, a través de un flujo de prácticas y significados sobre la política y la acción colectiva. Históricamente las preguntas y respuestas acerca de la ciudadanía juvenil se han formulado desde una perspectiva adulto-céntrica, dando como resultado que la mayor parte del conocimiento se haya concentrado en la búsqueda de control sobre sujetos considerados peligrosos o vulnerables ([Escobar et al., 2004](#)). Por lo que debe plantearse un giro hacia cómo los y las jóvenes como sujetos políticos construyen la ciudadanía. Esta construcción se hace a través del proceso de subjetivación, en donde cada persona es legitimada como enunciador de saber, y desde luego como sujeto de poder. Para Young (2000, citado por [García-Vergara y Rincón-Villamizar, 2019](#)), la tradición ha venido imponiendo una homogeneidad, redundado en procesos de exclusión y discriminación.

Giraldo et al. (2023) reconocen la necesidad de que expresen sus opiniones para que su punto de vista sea tenido en cuenta a nivel local, nacional y global, ya que existen factores contextuales que dificultan un adecuado ejercicio de la ciudadanía, “tales como la polarización política, la falta de liderazgo por parte de los gobernantes y la poca participación de las juventudes en los contextos políticos” (p. 32).

El proceso de subjetivación supone la construcción reflexiva del yo, en la que el sujeto no solo se reconoce a sí mismo, sino que también define su rol y posición dentro de la sociedad. Como señala Tassin (2012, citado en Portillo y Acosta, 2021), la subjetivación implica una práctica constante de autoconstrucción, en la que el individuo se configura a partir de sus experiencias y acciones.

Este proceso se desarrolla en una interacción dialéctica entre tres elementos fundamentales: 1). las expectativas normativas sobre lo que significa ser un “buen ciudadano”, 2). los contextos sociales en los que se desenvuelven y 3). su propio proceso de autocultivo. Así, la subjetivación política no es un proceso lineal ni homogéneo, sino un diálogo permanente entre la sujeción a las normas establecidas y la posibilidad de cuestionarlas y transformarlas.

El estudio de Alonso y Brandolini (2021) sobre la subjetividad política de los y las jóvenes que participaron en manifestaciones evidencia esta dinámica. Inicialmente, muchos de estos se involucraron sin plena conciencia de las dimensiones políticas de su participación. Sin embargo, a medida que se integraron en el movimiento, experimentaron una transformación tanto individual como colectiva, redefiniendo su identidad política y su rol como ciudadanos. Este hallazgo refuerza la idea de que la subjetivación política no es un estado fijo, sino un proceso en constante evolución, influenciado por la experiencia, el contexto y la acción colectiva.

El cuestionario PRACIJ se acerca a esta construcción indagando por la manera en que los y las jóvenes reconocen los intereses que los movilizan frente a las problemáticas actuales, las situaciones que los afectan de manera individual y grupal, y que los llevan a generar resistencias. Estas resistencias, como categoría política, no están por fuera del poder, sino ligadas directamente a este proceso dialéctico.

En muchas circunstancias, las tácticas de resistencia no son necesariamente manifiestas, públicas o visibles, pero se materializan en la cotidianidad a través de prácticas sutiles que desafían las estructuras de poder. Scott (1990) introduce el concepto de *discursos ocultos* (*hidden transcripts*) para referirse a aquellas expresiones y actos que, sin buscar explícitamente transformar el orden establecido, pueden contribuir a su desestabilización. De manera complementaria, De Certeau, según Carrera (2021), se centra en las prácticas más que en las intenciones, desarrollando el concepto de *tácticas*, mediante las cuales los subordinados encuentran formas de sortear su propia opresión al explotar las fisuras y debilidades del sistema. En este sentido, lo fundamental no es lo que se pretende hacer, sino lo que efectivamente se hace en el ejercicio cotidiano de la resistencia.

Más allá de los actos de resistencia, el repertorio de acciones políticas juveniles es amplio y diverso, lo que exige enfoques inter y transdisciplinarios que permitan captar la multidimensionalidad de la ciudadanía juvenil. La incorporación de perspectivas metodológicas diversas en su estudio es fundamental para comprender cómo los y las jóvenes redefinen la participación y generan nuevas formas de acción en distintos contextos sociales.

Si bien, instrumentos como el cuestionario PRACIJ ofrecen un marco analítico robusto para evaluar actitudes y prácticas ciudadanas, en particular cuando cumplen con los requisitos de validez y confiabilidad, presentan limitaciones importantes al abordar expresiones de participación que escapan a los marcos convencionales. En este sentido, el estudio de los *discursos ocultos* y de las formas no tradicionales de participación requiere metodologías que trasciendan la medición cuantitativa y permitan una comprensión más profunda de los procesos subjetivos, relacionales y simbólicos que configuran la ciudadanía juvenil en la contemporaneidad.

Si bien el cuestionario PRACIJ y sus factores contribuyen a un análisis multidimensional de la ciudadanía juvenil, su aplicación debe complementarse con otros instrumentos metodológicos que permitan una exploración más profunda de las realidades específicas de en sus contextos particulares. En este sentido, es fundamental incorporar enfoques cualitativos y mixtos que capten las formas locales de resistencia, las experiencias situadas de la juventud y su capacidad de agencia dentro de las estructuras sociales.

La interpretación de la ciudadanía juvenil desde perspectivas contextualizadas influye directamente en la construcción y alcance de las nociones de sujeto ciudadano joven, así como en la validez de los resultados obtenidos. En efecto, el ejercicio de la ciudadanía no es homogéneo ni universal, sino que está condicionado por factores socioculturales, económicos y políticos que configuran las maneras en que los y las jóvenes se relacionan con la participación, la institucionalidad y la acción colectiva.

Por tanto, cualquier análisis riguroso de la ciudadanía juvenil debe reconocer la diversidad de experiencias y subjetividades que la atraviesan. Esto exige el uso de metodologías complementarias que permitan no solo medir actitudes y prácticas, sino también comprender los significados, estrategias y resistencias que despliegan en su vida cotidiana para ejercer su ciudadanía en entornos dinámicos y, en muchos casos, adversos.

Referencias

- Aguilera-Ruiz, O. (2011). Movimientos juveniles: epistemologías, Métodos y desafíos políticos. En: Gutiérrez Bonilla, M. L. *Nuevas expresiones políticas. Nociones y acción colectiva de los jóvenes en Colombia*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Alonso, L., & Brandolini, C. (2021). Marea estudiantil y subjetivación política. a propósito de las tomas de facultades de la Universidad Nacional del Litoral en 2018. *Revista HISTEDBR On-Line*, 21, 1-30. <https://doi.org/10.20396/rho.v21i00.8661541>
- Álvarez, L., Granados, V., & Hernández, N. (2013). Actitudes hacia la política en estudiantes universitarios, sus correlaciones con la edad, el estrato socioeconómico y el nivel educativo, y diferencias según el género en la ciudad de Bucaramanga (Colombia). *Reflexión Política*, 15(29), 120-138. <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/1855>
- Álvarez, L. (2014). Escala de Actitudes Hacia la Política en Población Adulta de Bucaramanga, Colombia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 12(1), 291-308. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2014000100018

- Arias-Gallegos, W., Timaná Kure, C., Melgar-Carrasco, C., Sota-Velásquez, A., & Portilla-Herrera, S. (2018). Actitudes hacia la política en Arequipa: A propósito de las elecciones regionales y municipales del 2014. *Avances En Psicología*, 26(2), 211-223. <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2018.v26n2.1192>
- Arnestein, S. (1969). La escalera de la participación ciudadana *JAIP*, 35(4), 216 - 224.
- Calvo, K., & Martín, A. (2022). La política desde abajo: Una aproximación etnográfica a las actitudes políticas de la ciudadanía vulnerable. *Empiria. Revista De metodología De Ciencias Sociales*, (56), 63-82. <https://doi.org/10.5944/empiria.56.2022.34438>
- Carrera, J. (2021). La noción de resistencia cotidiana o ¿una vaga ilusión de autonomía? *Estudios de historia de España. Memoria Académica*, 23(1-2), 297-326. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.15266/pr.15266.pdf
- Cepeda, L. M., & Silva, J. (2020). *Propiedades psicométricas de la escala de actitudes hacia la participación política convencional en Colombia*. (Trabajo de grado, Universidad de San Buenaventura). <http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/172688.pdf>
- Escobar, M. R., Quintero T., F. Arango C., A. M. & Hoyos G., D. (2004). *Estado del arte del conocimiento producido sobre jóvenes en Colombia 1985-2003*. Universidad Central-DIUC, Programa Presidencial Colombia Joven, Agencia de Cooperación Alemana GTZ y Unicef <https://semillerojovenes.wordpress.com/wp-content/uploads/2010/07/informe-estado-del-arte-sobre-jovenes-1985-2003.pdf>
- García-Albacete, G., & Lorente, J. (2019). La juventud después de la austeridad. Comportamiento y actitudes políticas. *Revista Internacional De Sociología*, 77(4), e141. <https://doi.org/10.3989/ris.2019.77.4.19.004>
- Giraldo, M. I. C., Arango, Ó. F. A., Ramírez, D. A. A., & Cañizares, J. A. Q. (2023). La Juventud Y La Ley en Colombia: La Ciudadanía Juvenil en El Contexto De La Democracia Digital. *OPERA - Observatorio de Políticas, Ejecución y Resultados de La Administración Pública*, 33, 11-34. <https://doi.org/10.18601/16578651.n33.02>
- García-Vergara, C. A., & Rincón-Villamizar, N. M. (2019). Construcciones sociales en torno a las ciudadanías: una mirada a su concepto y práctica. *Investigación y Desarrollo*, 27(1), 197-233. <https://doi.org/10.14482/INDES.27.1.306>
- Hambleton, S. & Hoggett, P. (1994). Aframework for understanding area-based desentralisation, Local Government. *Policy Marketing*, 20(4), 5-12
- Hart, R. (1993). *La participación de los niños: De la participación simbólica a la participación auténtica* (Ensayos Innocenti No. 4). UNICEF.
- ICFES. (2017). *Estudio internacional de educación cívica y ciudadana ICCS 2016: Informe nacional para Colombia 2017*.
- ICFES. (2020). *Guía de orientación Saber 11° 2021-1*.
- Instituto de Estudios Regionales (2017). *Producto 6 - Mes 3 (P6-M3). Informe cuantitativo de la calidad de la participación ciudadana de Medellín, con resultados de ciudad y referencias específicas a las comunas y corregimientos y grupos poblacionales*. Departamento de Sociología. Universidad de Antioquia.

- Ley 115 de 1994. Por la cual se expide la Ley General de Educación. 8 de febrero de 1994. D.O. No. 41.214
- López-Calva, J. M. (2023). Construir la Cosmópolis para formar la ciudadanía planetaria. *Sinéctica*, (60), e1547. [https://doi.org/10.31391/s2007-7033\(2023\)0060-011](https://doi.org/10.31391/s2007-7033(2023)0060-011)
- Oakley, P. (1991). *Projects whit People. The practice of participation in rural development*. Internacional Labour Office.
- Palacios-Mena, N. (2018). El currículo de ciencias sociales y las pruebas Saber 11 en Colombia: consonancias y disonancias. *Voces Y Silencios. Revista Latinoamericana De Educación*, 9(2), 80-106. <https://doi.org/10.18175/vys9.2.2018.06>
- Portillo, M., & Acosta-Serratos, V. L. (2021). Construcción de ciudadanía y producción de subjetividad política en relación a las prácticas comunicativas en las redes sociodigitales entre los jóvenes universitarios en México en el contexto electoral de 2018. *Revista Iberoamericana de Comunicación*, 40, 81-109. <https://ric.iberomx/index.php/ric/article/view/141/118>
- Rocha, E. F. (2020). Atitudes políticas e mundos semânticos: um estudo qualitativo sobre a racionalidade aquém das ideologias políticas. *Civitas: Revista De Ciências Sociais*, 20(1), 85-97. <https://doi.org/10.15448/1984-7289.2020.1.29912>
- Scott, J. (1990). *Los dominados y el arte de la resistencia: discursos ocultos*. Ediciones Era.
- Téllez-Rojas, M. A., & Rivera-Fong, L. (2020). Construcción y validación de un instrumento para medir la percepción de exclusión social en jóvenes. *Psicogente*, 22(43), 1-26. <https://doi.org/10.17081/psico.23.43.3294>
- Theocharis, Y., & Van Deth, J. (2018). The continuous expansion of citizen participation: A new taxonomy. *European Political Science Review*, 10(1), 139-163. Doi: [10.1017/S1755773916000230](https://doi.org/10.1017/S1755773916000230)
- Vásquez-Castillo, Y., & Godoy-Boy, F. (2021). Repensar la democracia participativa en el Perú. *Debates en Sociología*, 53, 111-131. <https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202102.004>
- Vergara-Lope, S, & Hevia de la Jara, F.J. (2012). Para medir la participación: Construcción y validación del Cuestionario Conductas de Participación (CCP). *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 57(215), 35-67. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-19182012000200002&lng=es&tlng=es